

50 mil Futuros Médicos, Hacia el Desempleo

Viene de la Primera Página

y que tenga que vivir de la dádiva pública.

Sin embargo, los jóvenes egresados de las escuelas de medicina hoy día, salvo honrosas excepciones, carecen de vocación de servicio, arrastran una pésima enseñanza, producto de pobres planes de estudio y de escuelas sobre pobladas.

A esto debe agregarse que independientemente de las asignaturas teóricas, el médico se hace en los hospitales, en la relación médico-paciente y, hoy día, las instituciones hospitalarias no son suficientes. Además, ante el alud de estudiantes, faltan profesores capaces.

Por todo esto, el panorama de la enseñanza de la Medicina en México, "es trágico", dijo el director del Hospital General de la SSA.

Por su parte, el secretario ejecutivo de la Asociación Mexicana de Escuelas y Facultades de Medicina, doctor Abel Hernández, ante el panorama crítico que vive la enseñanza de la medicina en el país, dijo:

"Tenemos que regular la existencia de las escuelas de medicina en México. No es posible que en los últimos 8 años, de 1970 a la fecha, se hayan fundado 30 escuelas de medicina".

"La población estudiantil en estas instituciones es de 70,301 estudiantes" y me pregunto: "¿En cinco años qué vamos a hacer con 60 mil médicos más sumados a los 60 mil que ya existen? ¿Aumentará el desempleo y el subempleo médico?"

También el doctor Hernández puntualizó:

"Las instituciones oficiales de salud: Salubridad, Seguro Social e Issste, ya tienen cubierta su nómina de médicos ¿qué vamos a hacer con los recién graduados —8 mil al año— que han sido entrenados en la medicina tradicional que orienta en forma precoz a la forzada especialización del médico como único medio para ser útil?"

Informó que salvo 7 escuelas de medicina en el país —la de la Universidad de Guadalajara; la de la Autónoma Metropolitana, unidad Xochimilco; el Plan A-36 de la Facultad de Medicina de la UNAM; la Escuela de Medicina de la Universidad de Chiapas; el Centro Interdisciplinario de Ciencias de la Salud, del IPN y la Escuela Nacional de Estudios Profesionales "Zaragoza", de la UNAM, entre otras—, en el resto se imparten cátedras de medicina tradicional.

Con los nuevos planes de estudio se pretende formar profesionales de la medicina adecuados a la realidad nacional, conscientes, responsables y adaptables a las necesidades del país: el agro, sector actualmente muy desprotegido en el campo de la salud.

¿Por qué los médicos no quieren ir al campo donde tanto se requieren sus servicios?

El doctor Hernández, dijo:

"Sencillamente porque se sienten incapaces de resolver los problemas que allí se les presentarán. Sólo son 'apaga-fuegos'".

El doctor Higuera Ballesteros, director del hospital General, contestó a esta pregunta así:

"No van al campo porque todos quieren ser 'servidores' de la salud y convertirse en 'eminentes' burócratas; quieren agarrar una 'chamba' para sobrevivir como médicos como nosotros; es la forma más cómoda de vivir.

"En cambio, en el campo o en la medicina privada hay que batallar, estudiar mucho, porque cada caso es diferente; luchar en los casos difíciles, mantener un contacto estrecho con sus pacientes; en cambio, en la medicina institucional no hay nada de esto, con tres o cuatro horas de una consulta insulsa, ya se cubrió el expediente".

Para el doctor José Laguna, los jóvenes médicos egresados de los recintos universitarios no van al campo porque "necesitan apoyo, infraestructura médica y en el campo no hay nada de esto, por eso se quedan en las ciudades".

Informó que para atender a estos mexicanos que habitan en los 83 mil pequeños poblados de menos de 500 habitantes, la Secretaría de salubridad implementó desde el año pasado unos cursos de preparación para médicos familiares comunitarios.

Este programa a la vez que absorbe a jóvenes que no fueron aceptados en la residencia médica en el sistema institucional de salud, los aprovecha para entrenarlos en medicina general y salud pública y llevarlos a toda la república. Servirán de apoyo importante en las labores de la SSA para llegar a los sitios más remotos.

Por vez primera se implementó este programa en 1977.

Sobre el desempleo de los médicos, el doctor Laguna García, dijo a este diario:

"El fenómeno del desempleo médico lo empezamos a observar en 1975. Ya en 1976, conocimos 4 mil jóvenes médicos desempleados, es decir, que no pudieron ingresar una especialización. El año pasado egresaron 8 mil con título y el sistema hospitalario sólo captó dos mil.

¿Por qué proliferan las escuelas de medicina?

Gran conocedor de la problemática universitaria —fungió durante dos periodos como director de la Facultad de Medicina de la UNAM que en su concepto "es la campeona" en lo que a ingreso de estudiantes se refiere a nivel nacional— dijo:

"Sencillamente porque faltan ordenamientos jurídicos. Hasta ayer había 58 escuelas; hoy ya pudo haber nacido otra más; proliferan porque existen grandes facilidades para que operen éstas y, muchas más funcionan por 'presiones políticas'".

Incluso hay instituciones docentes que funcionan únicamente para estudiantes extranjeros, dijo a su vez, el doctor Abel Hernández y, comentó: ¿Hasta qué punto estas escuelas sirven al país?

Y sobre la sobrepoblación en estos centros de enseñanza, el doctor Alfredo Torres Soto, catedrático de Anatomía Humana en la Facultad de Medicina de la UNAM, dijo a EL SOL DE MEXICO:

"Definitivamente no hay orientación vocacional en México y si existe, no funciona. No es posible que en la carrera de medicina y ya en la práctica en el hospital, se encuentre uno con jóvenes que no saben, no conocen de nuestra anatomía, base fundamental de la medicina. Esto es como que un alumno no sepa elemental aritmética si va a estudiar para contador público.

"A la Facultad de Medicina nos llegan decenas de muchachos con el criterio de 'hacerse ricos'; vienen tan mal preparados ya no en biología sino en cultura general, que da mucha tristeza".

Relató que en su larga carrera de catedrático "he visto muchachos que reciben su título y como quieren hacerse ricos a toda costa, acaban de agentes de laboratorios médicos, porque se frustran".

El doctor Higuera Ballesteros terció y apuntó que "las profesiones liberales en México: médico, abogado, ingeniero, están en decadencia. Existe gran competencia en el mercado y le cuesta mucho dinero al Estado la formación de estos profesionales.

Manifestó que el Estado gasta \$70 mil pesos anuales por cada estudiante de medicina; pero lo curioso es que a éste sólo le cuesta \$400 pesos anuales y hay miles que por menos de un peso diario que paga por ingresar a las aulas, se pasan hasta 14 años en las universidades. "Esto, es un crimen".

A ¿qué obedece el gran atractivo que ejerce sobre los nuevos médicos ingresar al sistema institucional de salud? se preguntó:

"Porque es muy cómodo ser empleado. Trabajar pocas horas y tener muchas prestaciones.

"Dentro de las instituciones hospitalarias hay preferencias. Todos en general aspiran, 'sueñan' con ingresar a la nómina del instituto Mexicano del Seguro Social porque allí pagan mucho y se tienen muchas prestaciones.

"Si no tuvieron suerte, de pérdida buscan el ISSSTE, porque entre que se paga bien y se trabaja poco.

"Y si en ninguna de estas dos instituciones pudieron ingresar 'de pérdida' llegan a la Secretaría de Salubridad, porque aunque se paga menos que en las anteriores, también se trabaja poco", reveló el director del Hospital General de la SSA, doctor Francisco Higuera Ballesteros.